

La Semana Santa en un monasterio

Las Canonisas del Santo Sepulcro
relatan cómo viven el Triduo Pascual

EVANGELIO ■ DOMINGO DE RAMOS EN LA PASIÓN DEL SEÑOR ■ Lc 22, 14-23. CICLO C.

El pueblo estaba mirando, pero los magistrados le hacían muecas diciendo: «A otros ha salvado; que se salve a sí mismo, si él es el Mesías de Dios, el Elegido».

Se burlaban de él también los soldados, que se acercaban y le ofrecían vinagre, diciendo: «Si eres tú el rey de los judíos, sálvate a ti mismo».

Había también por encima de él un letrero: «Este es el rey de los judíos».

Uno de los malhechores crucificados lo insultaba diciendo: «¿No eres tú el Mesías? Sálvate a ti mismo y a nosotros».

Pero el otro, respondiéndole e increpándolo, le decía: «¿Ni siquiera temes tú a Dios, estando en la misma condena? Nosotros, en verdad, lo estamos justamente, porque recibimos el justo pago de lo que hicimos; en cambio, este no ha hecho nada malo».

Y decía: «Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu reino».

Jesús le dijo: «En verdad te digo: hoy estarás conmigo en el paraíso».

Era ya como la hora sexta, y vinieron las tinieblas sobre toda la tierra, hasta la hora nona, porque se oscureció el sol. El velo del templo se rasgó por medio. Y Jesús, clamando con voz potente, dijo: «Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu».

Y, dicho esto, expiró.

El centurión, al ver lo ocurrido, daba gloria a Dios diciendo: «Realmente, este hombre era justo».



De la negación a la afirmación

Dicen que el diablo es el que siempre niega. Al menos eso es lo que dice de sí mismo el Meffistófeles de Goethe: “Soy el espíritu que siempre niega y con razón...”. Negar y renegar son acciones desgraciadamente presentes en la historia. A cuántos se les ha negado, negándoles la existencia -y no estoy hablando de una negación teórica-; a cuántos se les ha negado, negándoles la dignidad. Y en este negar, cuántas veces se ha hecho “con razón”. El Sanedrín lo dictamina de Jesús, cuando pregunta “¿qué necesidad tenemos ya de testimonios? Nosotros mismos lo hemos oído de su boca”. Razón suficiente, el que se haya declarado Hijo de Dios, para negar su divinidad y, en consecuencia, negar su existencia sometiéndolo a la muerte de Cruz. Vaya insensatez. Y sin embargo esta insensatez, esta negación, esta maldad diabólica tiene materia de sobras para que Dios Padre, en menos días que tardó en crear, pueda recrearlo todo.

Cruz. La negación de la divinidad de Jesucristo por parte de los seres humanos, la negación hasta su muerte, trae tinieblas y oscuridad. Trae división: “el velo del templo se rasgó por medio”. Sin embargo, esta división y esta oscuridad tan reales engendrarán comunión y luz de fe. El primer agradado parece que es el centurión que, ante la expiración del Señor, “daba gloria a Dios” y decía “realmente este

hombre era justo” o, como escriben san Mateo y san Marcos, “realmente este hombre era Hijo de Dios”. El fruto inmediato de un Dios que se ofrece por amor es la afirmación. Quizá este centurión sea el primero que quedó limpio por la sangre del Cordero. Literalmente, un baño. Pero nosotros no estamos lejos de este baño sanador: lo proclamado en asamblea litúrgica, ¡en iglesia!, sucede real y sacramentalmente. Nuestro bautismo es real, nuestra comunión con el cuerpo y la sangre del Señor es real. Estamos en disposición de afirmar el amor de Dios, porque lo hemos visto y oído. Y en este amor, podemos afirmar a nuestros hermanos.

Hoy entramos en Jerusalén para revivir la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor. Nuestra Jerusalén es la iglesia. Mucho más que una institución, la iglesia es misterio, porque nace del misterio pascual de su Señor: nace de su costado abierto. Solo en ella se puede afirmar que Jesús es el Señor, porque sólo en ella las palabras son vida y la historia es hoy de eternidad. Entremos y vivamos apasionados la Pasión del Señor. Por tu Cruz y Resurrección nos has salvado, Señor. María, puerta de la Misericordia, nos llevará de la mano por donde sólo ella sabe, recogiendo piadosa cada gota de sangre derramada por el Amor de nuestros amores.

José Antonio Calvo

Palabra de Dios para la semana... 20 DOMINGO DE RAMOS EN LA PASIÓN DEL SEÑOR - Lc 19, 28-40. - Is 50, 4-7. - Sal 21. - Flp 2, 6-11. - Lc 22, 14-23, 56. ■ **21 LUNES SANTO** - Is 42, 1-7. - Sal 26. - Jn 12, 1-11. ■ **22 MARTES SANTO** - Is 49, 1-6. - Sal 70. - Jn 13, 21-33. 36-38. ■ **23 MIÉRCOLES SANTO** - Is 50, 4-9a. - Sal 68. - Mt 26, 14-25. ■ **24 JUEVES SANTO EN LA CENA DEL SEÑOR** - Éx 12, 1-8. 11-14. - Sal 115. - 1 Cor 11, 23-26. - Jn 13, 1-15. ■ **25 VIERNES SANTO DE LA PASIÓN DEL SEÑOR** - Is 52, 13-53, 12. - Sal 30. - Heb 4, 14-16; 5, 7-9. - Jn 18, 1-19, 42. ■ **26 SÁBADO SANTO DE LA SEPULTURA DEL SEÑOR.** ■ **En la noche: COMIENZA EL TIEMPO PASCUAL, SANTA VIGILIA PASCUAL.** 1ª - Gén 1, 1-2, 2. - Sal 103. 2ª - Gén 22, 1-18. - Sal 15. 3ª - Éx 14, 15-15, 1. - Salmo: Éx 15, 1-18. 4ª - Is 54, 5-14. - Sal 29. 5ª - Is 55, 1-11. - Salmo: Is 12, 2-6. 6ª - Bar 3, 9-15. 32-4, 4. - Sal 18. 7ª - Ez 36, 16-28. - Sal 41. - Rom 6, 3-11. - Sal 117. - Lc 24, 1-12.

“Las cofradías tienen que cambiar el chip, ir más allá del tambor y vivir una espiritualidad”

El nuevo delegado para la Coordinación Pastoral de las Cofradías de Semana Santa de Zaragoza, Mariano Gil Royo, insiste en la necesidad de formación de las cofradías

Comienza la temporada de procesiones, esa parte de nuestra cultura tan típica y tan fervorosa, tan popular y religiosa que refleja nuestro sentir cristiano, un sentir traspasado de generación en generación, y vivido en sintonía con el tiempo litúrgico cuaresmal y los momentos fuertes del Triduo Pascual. Siendo este el contexto, hemos entrevistado al nuevo delegado episcopal para la Coordinación Pastoral de las Cofradías de Semana Santa de Zaragoza, Mariano Gil Royo, para que nos cuente qué proyectos tiene en perspectiva.



En la foto, Mariano Gil Royo y a su derecha el presidente de la Junta Colaboradora de Cofradías de Semana Santa de Zaragoza, Mariano Julve Ortiz.

¿Cuándo tomó posesión del cargo?

El 5 de octubre de 2015. Cuando me lo ofrecieron me costó decir que sí, porque creo que es un poco complicado pero hay que ir poco a poco. Intentaremos que las cofradías vayan marchando, no solo para procesionar sino con religiosidad, con formación.

¿Cuáles son sus funciones?

Primero representar al arzobispo en todos los actos de Semana Santa y de cofradías que él no pueda, y después intentar mejorar las relaciones de las cofradías con la delegación episcopal.

¿Cuáles son sus objetivos?

Lo primero que hice fue ponerme en contacto con los consiliarios de las cofradías. Hay muchos temas que trabajar como el Año de la Misericordia, el plan diocesano de pastoral del arzobispo. También deben formarse las juntas de gobierno, porque si las juntas de gobierno no funcionan, la cofradía no funciona. Voy a estar tres años si Dios quiere y en ese tiempo trataremos de poner en marcha todo esto. Queremos que las cofradías vayan más allá del tambor. Es cierto que los instrumentos unen

mucho a los cofrades, por eso el 90% de las juntas de gobierno han sido tambores, pero hay que ir más allá, hay que cambiar el chip y empezar a trabajar para que las cofradías funcionen a otro nivel, en obras sociales y formación. La formación es mi mayor preocupación. Me encantaría conocer a todas las cofradías de la diócesis y hablar con ellas. Pueden escribirme a mi correo: marianojosegil@gmail.com.

¿Puede decirme cuando se iniciaron las primeras procesiones en la historia de la semana santa española?

Hay cofradías, como la Sangre de Cristo de Zaragoza que lleva 400 años sin dejar de procesionar. Pero la gran mayoría se refundaron con fuerza después de la Guerra Civil. El 90% de ellas siguen procesionando hoy en día. En España tienen un auge bastante fuerte. En Zaragoza concretamente, llevamos unos años en los que las cofradías han ido aumentando su número de cofrades.

¿Qué sentido tiene que a nivel político se quiera cambiar el nombre de Semana Santa por semana de festividades o que irrumpen por el sur de nuestro país procesiones blasfemas? ¿Cree que se asentarán en nuestra sociedad estas prácticas?

Los que somos católicos y practicantes no vamos a dejar de serlo porque se propongan estas acciones. Las cofradías están tan suficiente y religiosamente vivas que no lo van a conseguir. Es hora de que la Iglesia, en este caso, las cofradías, empecemos a decir que somos cristianos, y que salimos a la calle. También hay que decir todas las cosas buenas que hace la iglesia, cerca de 1.500 voluntarios de las cofradías están trabajando durante todo el año en cuestiones sociales de la iglesia y ha recaudado unos 190.000 euros para fines sociales, recogida de alimentos, trabajo en comedores sociales... ■

Canonessas del Santo Sepulcro:

“El misterio pascual y nuestra participación en él son el corazón de nuestra tradición espiritual”

La comunidad nos revela cómo vive la Semana Santa resaltando que actualmente celebran “más comunitariamente la liturgia y el Triduo Pascual”

El Monasterio de la Resurrección de Zaragoza se encuentra en la calle Don Teobaldo, donde unos ladrillos con más de siete siglos de historia emergen en una zona de la ciudad de calles estrechas e irregulares. Su comunidad pertenece a la Orden del Santo Sepulcro fundada en Jerusalén por un grupo de sacerdotes en el año 1099. Actualmente solo existe su rama femenina y en España la única comunidad está ubicada en este monasterio medieval con mezcla de estilos aunque predominando el mudéjar. En este artículo las canonessas comparten con los lectores cómo viven la Semana Santa, aclarando que “las circunstancias han ido conduciéndonos a un cambio y a ir buscando caminos con otras personas formando comunidad canonessas y laicos, a ganar en profundidad, creatividad y en definitiva a celebrar más comunitariamente la liturgia y el Triduo Pascual”.



El monasterio de la Resurrección aúna la espiritualidad litúrgica con la piedad popular. En la foto, la Cofradía de la Piedad a las puertas del monasterio. Foto: Óscar Puigdevall.

Comenzamos la liturgia de la Semana Santa con el Domingo de Ramos, día en el que se nos invita a aclamar al Señor. Así lo hacemos en la procesión con los ramos bendecidos. El Evangelio es proclamado por diferentes personas. El Jueves Santo es el día del amor derramado, de la confianza del Señor al discípulo (cada uno de nosotros), del compartir la comida, la vida y el seguimiento. Por ello el sacerdote en la puerta de entrada de la Iglesia, acoge a quienes vienen y lava las manos ayudado por dos personas. Después de la Eucaristía, queda el Santísimo expuesto a la adoración.

El Viernes Santo Jesús va a ser crucificado y muerto por nosotros. De nuevo nos reunimos en la oración del Ofi-

cio de Lectura y Laudes. Durante la mañana la Reserva Eucarística nos habla de Su Presencia. La celebración de la Muerte del Señor adquiere hondura y reconocimiento de nuestra debilidad y pecado. El Sábado santo está bajo el signo de la vigilia orante en torno al sepulcro del Señor. Día de silencio por excelencia. Un cuadro representando “el descenso de Cristo a los infiernos” acompaña nuestra oración del Oficio de Lectura y Laudes. Escondido bajo la tierra, Cristo, disipa las tinieblas del infierno y hace brillar su luz en lo más profundo de la tierra. Es el día central para nuestra espiritualidad, ya que como Canonessas del Santo Sepulcro: “El misterio pascual y nuestra participación en él, son

el corazón de nuestra espiritualidad”.

Y llegamos a la Vigilia pascual. El silencio se transforma en canto alegre y luminoso en la Vigilia de las Vigilias. Comienza la explicación de la noche con el fuego sagrado en la plaza. Su luz se expande por nuestras calles ¡ha resucitado para todos! Cumbre de belleza el Pregón Pascual: ¡feliz culpa que mereció tal redención! El Domingo de Pascua es un día de alegría. Cristo nuestra Pascua, ¡ha resucitado! Todo son felicitaciones. Nos atañe a todos. El Señor ha vencido la muerte y con él seremos resucitados. La Eucaristía y la Liturgia de las Horas rezuman el gozo del Resucitado. Con las vísperas ecuménicas concluimos el triduo. ■

ESCRIBE NUESTRO OBISPO

ENTRADA DEL SEÑOR EN JERUSALÉN



Queridos hermanos en el Señor:
Os deseo gracia y paz.

El Domingo de Ramos es como un fragmento que se abre a la eternidad, como un rayo de luz en medio de un largo recorrido. El Domingo de Ramos no es un signo vacío, ni un simple recuerdo de un acontecimiento del pasado. Es el gran pórtico de la Semana Santa. Es un punto de partida, una porción de tiempo que dirige nuestra mirada hacia Cristo y con Cristo.

Salimos gozosos al encuentro del Señor. Nos alegramos de recibirle. Le preparamos una cálida acogida. Disponemos nuestros corazones para estar junto a Él. Le reconocemos como nuestro Señor y nuestro Dios. Él ha recorrido los senderos de nuestra historia acercándose a nuestras fatigas y compartiendo nuestros dolores. Hemos escuchado con avidez sus palabras de vida eterna. Con Él hemos visto brotar la vida. Él sana nuestras heridas y nos cura de nuestras enfermedades, especialmente de aquellas más profundas y escondidas, como pueden ser el desánimo y la desilusión. Él nos da nuevo aliento, y en su presencia amanece constantemente un nuevo día cuajado de esperanza. Él abre para nosotros un futuro renovado.

Hoy alzamos nuestros ramos en honor de Cristo. Le acompañamos aclamándolo con cantos y le pedimos que nos conceda entrar en la Jerusalén del cielo. Sabemos que reconocerle hoy entre júbilo y alabanzas nos compromete a caminar tras sus pasos en los momentos determinantes de la pasión. Queremos hacerle compañía cuando todos le abandonen, cuando experimente el dolor físico de los latigazos, la ignominia del desprecio y el sufrimiento de la soledad.

Llegará un momento en que lo contemplaremos como raíz en tierra árida, sin figura, sin

belleza, sin aspecto atrayente, despreciado y evitado. Se presentará ante nosotros como hombre acostumbrado a sufrimientos. Él aguantará nuestros dolores, será traspasado por nuestras rebeliones y triturado por nuestros crímenes.

Queremos seguir reconociéndole cuando lo veamos desfigurado y maltratado, cuando pronuncien contra Él palabras injuriosas y se haga definitiva la sentencia condenatoria. Queremos que no se extinga el eco de nuestros vítores, y que las palmas y los ramos de olivo no se caigan de nuestras manos en una precipitada huida.

Deseamos seguir oyendo su voz cuando se haga oración profunda, casi imperceptible, en sus labios extenuados. Queremos continuar confiando en Él, porque sabemos que solamente Él es el camino, la verdad y la vida. Su sendero ha de ser transitado por nosotros, en un recorrido que es camino hacia la cruz. La verdad es su misma persona, sus obras, sus milagros, sus palabras, su dolor. Sólo Él tiene palabras de verdad y de vida. Junto a Él descubrimos el sentido del vivir. Él da coherencia a nuestras decisiones y otorga consistencia a nuestra esperanza.

Señor Jesús, varón de dolores, hoy te invocamos diciendo: ¡Hosanna! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor! Seguimos tus huellas para acompañarte en tu pasión de amor y tu muerte. Y, en la meta de nuestra peregrinación, te reconoceremos como Señor Resucitado.

Recibid mi cordial saludo y mi bendición.

+ *Julián Ruiz Mantorell*
Ob. de Huesca y de Jaca

Tarazona recuerda al obispo Hurtado en el cincuenta aniversario de su muerte

- Monseñor Manuel Hurtado fue obispo de Tarazona entre 1947 y 1966
- Preocupado por la promoción humana y la evangelización fundó el colegio Sagrada Familia y las religiosas Siervas del Evangelio

El recuerdo en el 50 aniversario de la muerte del que fue obispo y pastor de la diócesis de Tarazona, monseñor Manuel Hurtado y García, con el lema episcopal *“Veritatem facientes in caritate”*, de los años 1947 a 1966, congregó a numerosos fieles en la catedral de Tarazona, dedicada a Nuestra Señora de la Huerta, el pasado 12 de enero, para celebrar una eucaristía por su eterno descanso. El vicario general de esta diócesis, Javier Bernal, ofrece a nuestros lectores la crónica del acto:

En la eucaristía, concelebrada por un buen grupo de sacerdotes de la diócesis de Tarazona y presididos por el vicario general, pudimos recordar y agradecer a Dios las muchas obras materiales y más todavía, espirituales, que quedan en el corazón de los tarazonenses en recuerdo del episcopado de su pastor don Manuel.

El deán de la Catedral, José M^a Cerralbo, nos recordó en la homilía su interés por la formación de los seminaristas, llegando a construir el actual seminario diocesano; la preocupación por la formación cristiana de los niños y jóvenes de Tarazona, fundando el colegio diocesano de la Sagrada Familia, la “Safa”; la búsqueda de lugares de descanso y encuentro con Dios en la naturaleza facilitando la casa para seminaristas, sacerdotes, religiosas y jóvenes en Vinuesa; el interés por la atención a los sacerdotes mayores, convirtiendo el seminario an-



Monseñor Hurtado preside la procesión de San Atilano, patrono de Tarazona, en 1953.

tiguo en Residencia Sacerdotal; descubriendo la necesidad de una Iglesia misionera que anunciara el evangelio por medio de la obra “Siervas del Evangelio” por él fundadas.

Al final de la eucaristía leímos la carta “Dichosos son sobre los montes los pies del mensajero que anuncia la paz”, de María Trinidad Vedia, superiora general de las Siervas del Evangelio, que encabezaba con estas palabras *“queremos agradecer a la ciudad de Tarazona, sacerdotes y laicos, el que pongáis de relieve la trayectoria episcopal de don Manuel Hurtado, marcada por su espíritu emprendedor, en bien de esa querida diócesis a costa de tantos e ignorados esfuerzos y preocupaciones”*. ■

XXX Jornada de Apostolado Seglar

El 27 de febrero se celebró la XXX Jornada de Apostolado Seglar en Zaragoza, con el título *Laicos para una Iglesia en salida*. A pesar de la intensa lluvia, se reunió más de un centenar de seglares procedentes de distintos movimientos y parroquias. La sesión comenzó a las 9.30 h. con una oración preparada por los Talleres de Oración y Vida, seguida de la ponencia de Jesús Martínez Gordo, de la Facultad de Teología de Vitoria, que abordó dos temas: la necesaria

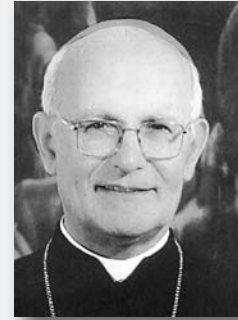
contextualización de los modelos conciliares de la teología del laicado en el Vaticano II, para discernir hacia dónde se quiere ir, y los posibles riesgos existentes que requieren nuestra atención; y la experiencia de los equipos ministeriales en la diócesis de Poitiers (Francia) y posibles correcciones necesarias a una adecuada adaptación y viabilidad para una Iglesia que quiere estar “en salida”. En definitiva, una aportación que puede contrastar, enriquecer, y

mejorar la reciente pastoral de los obispos de Aragón. Además los asistentes pudieron participar en la concentración por los derechos de las personas refugiadas e inmigrantes de Europa, con el lema *Pasaje seguro y derechos para todos*. El acto acabó con una celebración presidida por el Arzobispo, donde tanto al delegado saliente Ángel Lorente Lorente, como a la nueva delegada María José Sánchez Soler dedicaron unas emotivas palabras.

PARA LEER...

CLAVE DE LA CONVERSIÓN**Juan María Uriarte.** Ed. Sal Terrae 2015

Ser cristiano equivale a vivir en permanente estado de conversión. Vale por ello la pena resaltar las dimensiones principales de esta actitud esencial de la existencia cristiana personal y comunitaria. La primera parte de este libro se propone desgranar tales dimensiones. Al hablar de la conversión cristiana es absolutamente central afirmar que convertirse en cristiano es convertirse al Dios de Jesucristo. Pero precisamente porque el término y el agente principal de nuestra conversión es Dios Padre, que es ante todo «misericordia entrañable» (Lc 1,78), esta conversión reclama, en primer lugar, acoger y transmitir la misericordia de Dios que transparece en Jesucristo y es arraigada en nosotros por su Espíritu (Segunda parte). No existe conversión al Dios revelado en Jesucristo sin una adhesión confiada a él, es decir, sin una esperanza puesta incondicionalmente en su amor misericordioso que acompaña toda nuestra vida (Tercera parte). Misericordia y fidelidad son los dos rasgos centrales del Dios que nos muestra su rostro ya en el Antiguo Testamento y acaba de revelárnoslo insuperablemente en Jesucristo, su Hijo (Cuarta parte).

**ENCUENTRO PERSONAL CON EL AMOR DE JESÚS (Y II)**

Ante Jesús con el corazón abierto “Puestos ante Él con el corazón abierto, dejando que Él nos contemple, reconocemos esa mirada de amor que descubrió Natanael el día en que Jesús se hizo presente y le dijo: ‘Cuando estabas debajo de la higuera, te vi’ (Jn 1,48). ¡Qué dulce es estar frente a un crucifijo, o de rodillas delante del Santísimo, y simplemente ser ante sus ojos! ¡Cuánto bien nos hace dejar que Él vuelva a tocar nuestra existencia y nos lance a comunicar su vida nueva! Entonces, lo que ocurre es que, en definitiva, ‘lo que hemos visto y oído es lo que anunciamos’ (1 Jn 1,3) (EG n.264).

Contemplantarlo con amor “La mejor motivación para decidirse a comunicar el Evangelio es contemplarlo con amor, es detenerse en sus páginas y leerlo con el corazón”. (EG n.264).

+ Elías Yanes
arc. em. de Zaragoza

PARA ESCUCHAR...

El beato Álvaro de Córdoba es una de las figuras de la Iglesia española que trabajaron en el siglo XV por la unidad y por reconducir los institutos religiosos hacia sus fuentes originales. Maestro por la Universidad de Salamanca, abandonó su cátedra ante la urgencia del apostolado. Recorrió España, Italia y llegó a Tierra Santa. A su vuelta fue el impulsor de la reforma de la Orden de Predicadores en España.

Hombre de vibrante inquietud y dinamismo, impactado por su viaje a los Santos Lugares, compró en 1423, en Córdoba, una torre moruna en las estribaciones de Sierra Morena, que recibió el nombre de Santo Domingo de Scala Coeli. “Escala hacia el cielo”, todo un símbolo para la renovación que allí se inició.

En un montículo, distante del convento una distancia equivalente a la existente entre el Calvario y Jerusalén, levantó tres cruces; en el camino hacia éstas edificó estaciones conmemorativas de lugares santos, e hizo capillas como la de “Getsemani”. El beato Álvaro deseaba que los religiosos lo recorrieran meditando los sufrimientos del Redentor y también hacer asequible a todo el pueblo cristiano la peregrinación espiritual a Jerusalén. Poco a poco, el Vía Crucis arraigó en España y se imitó por toda Europa. En Scala Coeli se inspiró, posteriormente, San Leonardo de Porto Maurizio para construir en Italia muchos “Vía Crucis” que popularizaron el rezo de éste.

Podemos recordar el camino de Jesús hacia el Calvario en un himno ya tradicional, “Por la Vía Dolorosa”, que escuchamos aquí:

youtu.be/IR8Amj5je9A

Antonio J. Estevan

Director del programa musical “Generación Esperanza” de Radio María.

JUBILEO DE LA MISERICORDIA. ORACIÓN

Señor Jesucristo, tú nos has enseñado a ser misericordiosos como el Padre del cielo, y nos has dicho que quien te ve, lo ve también a Él. Muéstranos tu rostro y obtendremos la salvación.

Tu mirada llena de amor liberó a Zaqueo y a Mateo de la esclavitud del dinero; a la adúltera y a la Magdalena de buscar la felicidad solamente en una criatura; hizo llorar a Pedro luego de la traición, y aseguró el Paraíso al ladrón arrepentido. Haz que cada uno de nosotros escuche como propia la palabra que dijiste a la samaritana: ¡Si conocieras el don de Dios!

Tú eres el rostro visible del Padre invisible, del Dios que manifiesta su omnipotencia sobre todo con el perdón y la misericordia: haz que, en el mundo, la Iglesia sea el rostro visible de Ti, su Señor, resucitado y glorioso.

Tú has querido que también tus ministros fueran revestidos de debilidad para que sientan sincera compasión por los que se en-

cuentran en la ignorancia o en el error: haz que quien se acerque a uno de ellos se sienta esperado, amado y perdonado por Dios.

Manda tu Espíritu y conságranos a todos con su unción para que el Jubileo de la Misericordia sea un año de gracia del Señor y tu Iglesia pueda, con renovado entusiasmo, llevar la Buena Nueva a los pobres proclamar la libertad a los prisioneros y oprimidos y restituir la vista a los ciegos.

Te lo pedimos por intercesión de María, Madre de la Misericordia, a ti que vives y reinas con el Padre y el Espíritu Santo por los siglos de los siglos.



LAS 7 IGLESIAS JUBILARES (III): CRISTO REY DE SABIÑÁNIGO

En esta parroquia, junto con las otras dos de Sabiñánigo, se desarrollan multitud de actividades y funcionan diversos movimientos...

Estilo: Moderno. Se bendijo el 5 de mayo de 1929.

Horarios de apertura: De 9´30 a 20 horas.

Horarios de eucaristías: Laborables: 10´30 y 19´30. Vísperas de fiesta: 19´30. Festivos: 10´30, 12´30 y 10´30.

Confesiones: Primeros viernes a las 19´30 y antes de las celebraciones.

Días claves: Fiesta de Cristo Rey. Devoción: El Cristo que preside la iglesia.

Teléfonos: 974 490 283 y 630 178 363

Otras informaciones: Es la primera iglesia en España consagrada a Cristo Rey.



MUSEO DIOCESANO DE JACA. PIEZA DEL MES DE MARZO

Ciclo de la Pasión de las Pinturas Murales de Bagüés. Proceden de la Iglesia de los Santos Julián y Basilisa. Fresco arrancado y traspasado a lienzo. Hacia 1100

Con motivo de la celebración de la Semana Santa, en este año de la Misericordia la pieza del mes de marzo se dedica a la Pasión de Cristo representada en el conjunto de pintura románica de la iglesia de Bagüés.

Tal como explica el Papa Francisco en la Bula *Misericordiae Vultus*, Jesús antes de la Pasión, oró con el Salmo de la misericordia. *En este mismo horizonte de la misericordia, Jesús vivió su pasión y muerte, consciente del gran misterio del amor de Dios que se habría de cumplir en la cruz. Saber que Jesús mismo hizo oración con este Salmo, lo hace para nosotros los cristianos aún más importante y nos compromete a incorporar este estribillo en nuestra oración de alabanza cotidiana: "Eterna es su misericordia".*

En el templo de Bagüés, las escenas que narran la Pasión de Cristo muestran la representación del Prendimiento de Cristo, el Camino al Calvario y la Crucifixión y se ubican en la franja inferior del lado del Evangelio y parte del ábside.

Si seguimos la cronología de aquellos últimos días, la primera escena en la que se representa la Pasión es la del **Prendimiento**, y ese momento en el que Cristo aparece ofreciendo su mejilla a Judas, que aparece empuñando su espada, mientras los personajes que aparecen a la derecha lo apresan. Los personajes de la izquierda, detrás de Judas, caen hacia atrás doblando su cabeza sobre la nuca y los brazos sobre la espalda siguiendo el relato de Juan que dice que cuando Jesús se identificó los soldados cayeron a tierra. También debemos destacar ese dramático momento en el que San Pedro corta la oreja a Malco, que no puede reprimir el gesto de dolor.

Si dirigimos nuestra mirada hacia la derecha, ya en el ábside, podemos admirar la escena en la que **Simón de Cirene lleva la cruz**



de Cristo hasta el Gólgota, escena que viene descrita en los evangelios de Marcos, Mateo y Lucas. En el centro del ábside aparece el **Crucificado** con la Virgen y Longinos y San Juan y Stephaton. A ambos lados completa la escena la crucifixión de Dimas y Gestas. Estos dos ladrones atraviesan sus brazos por los travesaños de la cruz, siguiendo la misma iconografía que la tapa del Arca Santa de Oviedo. Sobre el Crucificado aparece el sol y la luna recordando el eclipse que tuvo lugar cuando Cristo expiró. En el mundo románico, la Crucifixión no debe entenderse como narración del sufrimiento del Dios-hombre, sino como símbolo del triunfo de Cristo sobre la muerte. Completando el ciclo de La Pasión de Bagüés, la escena de las **Tres Marías ante el sepulcro vacío** y el **Noli Me Tangere**, que significa "No me toques" en latín y representa el momento en el que Cristo se aparece a María Magdalena tras la Resurrección, tal y como viene recogido en el Evangelio de San Juan.

SABIAS QUE...

El completo programa bíblico elaborado por el llamado Maestro de Bagüés responde a una cuidada selección de los temas y de su ubicación espacial. El movimiento descendente de los muros laterales puede ser interpretado como el símbolo de la bajada de Dios, hecho hombre, a la tierra y que concluiría con el Prendimiento de Cristo. Mientras que el movimiento ascendente del ábside, el de la tierra hacia el cielo, refleja la Ascensión de Cristo.

**MISA CRISMAL:
Miércoles, 23, 12 horas. S. I. Catedral**